

X 1

Mi querido Manuelo, no devia escri-
virte hoy, pues tu que me dices lo ha-
ya ya todos los dias, escusar las tuyas
cuanto puedes, pues casualmente los
dias peores que he tenido, hasta me acon-
tecio la fatalidad de no recibir carta
tuya. Ya me vas acostumbrando, y co-
mo todo depende de la costumbre ya
no me hace tanto efecto, sin embargo
estos dias en que me encuentro supe-
rma, como estoy mas susceptible lo sien-
to mas. Te perdono sin embargo, aun-
que sea que no tendrías hoy otro me-
tivo para no escribirme, que el de al-
gun parento con Gudalectio, si otro co-
lo parecida. pero no veniremos por esto,
cuando tan desdichados somos ya. Yo
promigo con mucha tos, mucha tos que
antes, aun que me cesaron los escato-
rios. sin embargo, se me figura que
este golpe ha sido demasiado fuerte
y que si llego a sanar, que no lo

se, me han de quedar Noto y reliquias
Ya sabes que no soy apremiada, y que cuan-
do estoy buena no me acuerdo de que me
estado enferma, pero te aseguro, que esto
ha sido un golpe de Laura soberano,
y que no se como quedari'. Te confie-
so que lo mismo me da, y que si en re-
alidad llegare a ponerme tifica lo
unico que querria es acabar pronto,
por que moriria medio desesperada
al verme embuelta en gargaras, y
cuanto mas durase el negocio peor.
¿Quien demonio abra hecho de la tisis
una enfermedad poetica? La enferme-
dad mas sublime de cuantas han esis-
tido, (despues de hallarse uno a bien con
dico) es una apoplejia fulminante, o un
rayo, que hasta impide, si ha nevado co-
mo buen rayo, que los queranos se celebren
en el cuerpo convertido en verdad, a ce-
niza. Pero dejemos de hablar de esto,
preciso, que segun todos los tramos, sea

Hoy, sea mañana, mas tarde, o' mas,
 temprano, pienso que tendre que ir
~~to~~ ir despacio y a' modito, y sin du-
 da sera' ser bien, por que en realidad
 me hallo cada vez mas resignada,
 y por lo mismo menos a' bien con Dios,
 y de este modo muriendo de repente
 me iria' muy mal.

Pero, reflexionando en lo que te escri-
 bo ves que soy una loca, y tienes mu-
 cho que perdonar me. Tu ya sabes que
 cuando estoy enferma me pongo de un
 humor del diablo, todo lo veo negro,
 y anadiendo a' esto, que no te veo, y
 mientras circunstancias malditas con-
 veces, con una vilis como la mia,
 no hay remedio si no sedactan una
 carta como esta, precisamente, cuan-
 do va dirigida a' la persona que mas
 se quiere en el mundo, y a' la uni-
 ca a' quien se le pueden decir estas cosas.
 Perdoname pues, y sobre todo no me
 hagas caso. Muchas veces me creido
 que iba a' morir me y aun estoy
 viva, y probablemente esta vez, si

dicen quiere, sucederá lo mismo. ?
Tigo tomando la leche de buena, pues
el buen medico no me dijo ni oste
ni monte, ni me dio mas remedio; hoy
comprari otra botella de cerveza, y le
regalare á esas ladronas con titulo
de 24 cuartos. Gallinas no quiero com-
prar mas, lo mismo me he de mo-
vir de ser modo que de otro. Hoy
cuando quise mandarte los libros ya
era tarde pero mañana iran sin fal-
ta trece tomos y la guerra de los dioses
que bien habria en quemarlo, mas bien
que en darselo á nadie, pues es un cesari-
dad de corrupcion en donde estan. Vere
mos si mañana soy mas feliz que
hoy, se me olvidaba. Tu tia Ter-
sa esta ahí, pues hoy al parar por allí
la mina, la vio pues la llamo ella y
se dijo que me diese un recadito, y
que no venia por aquí, por que estaba
sola la tia Pepa. Yo no salgo pero aun
que asi no fuera no iria á verla. Prespu-
to á lo que me dices de comprar sillas pa-
ra tu cuanto cecetera... Nada more